



## 60 años de la muerte de Evita

Cultura, 26/07/2012



### 60 años de la muerte de Evita

Fue la abanderada de los humildes, la jefa espiritual de la Nación. La más amada y la más odiada. Despertó pasiones y críticas; se convirtió en leyenda.

Su nombre escribió un

capítulo único en la historia argentina de este siglo. El mundo la llama, simplemente, Evita.

María Eva Duarte de Perón nació el 7 de mayo de 1919 en Los Toldos, provincia de Buenos Aires. Hija ilegítima, esa marginalidad empujó su destino. Viajó a Buenos Aires y se convirtió en actriz con suerte dispar. En 1944 conoció a Juan Domingo Perón, con el que se casó al año siguiente y lo acompañó en su ascenso al poder. Durante la presidencia de su esposo impulsó el voto femenino, pero fue su labor social dirigida a los humildes lo que la transformó en mito. Murió de cáncer, el 26 de julio de 1952.

Eva murió el 26 de julio de 1952, a las 8:25 de la noche. Tenía 33 años. Apenas expiró, su cuerpo fue entregado a un eminente patólogo español, el doctor Pedro Ara —contratado desde semanas antes— para ser embalsamada. El doctor Ara trabajó en un cuerpo demacrado y reemplazó la sangre primero por alcohol y luego por glicerina, que mantiene el cuerpo intacto y otorga a la piel un aspecto casi transparente.

Durante 14 años, el tiempo que el cadáver de Eva Perón estuvo oculto, nadie supo dónde estaba el cuerpo.

Tras su muerte, en 1952, el cuerpo de Eva reposaba en la sede de la CGT, de donde es sustraído.

El golpe contra Perón se produjo el 16 de septiembre de 1955, y el secuestro del cadáver ocurrió en noviembre de ese año. El teniente coronel Moori Koenig estaba a cargo del Servicio de Inteligencia del Ejército (SIE) y saca el cuerpo de la CGT, donde el féretro se encontraba desde su funeral a la espera de un mausoleo que nunca se contruyó. Por una razón de seguridad, y para quitarle una bandera al peronismo, lo sacan de ahí, pero no sabían qué hacer con el cuerpo. Entonces comenzó un derrotero muy extraño. Estuvo en las oficinas del SIE, en Viamonte y Callao, detrás de la pantalla de un cine, en la casa de uno de los oficiales del Ejército. Y pasan cosas insólitas, como el episodio en la casa del mayor Arandía, en la que una noche sintió ruido, pensó que venían a robarse el cadáver, empezó a los tiros, y mató a su mujer embarazada.

En primer lugar, hay que aclarar que la que interviene es la Compañía de San Pablo, una orden religiosa fundada por el

Cardenal Ferrari a comienzos de siglo en Milán. Y uno de sus miembros, el padre Francisco "Paco" Rotger era capellán del Regimiento de Granaderos a Caballo, cuya jefatura estaba a cargo de unos de sus más íntimos amigos, el teniente coronel Lanusse, luego presidente de la Nación. Entre ellos pensaron ese plan, al ver que el gobierno no sabía qué hacer con el cuerpo, y que por ejemplo la Marina quería quemarlo.

Durante esos 14 años en el que estuvo en el cementerio de Milán fue uno de los grandes comentarios y enigmas de la Argentina. Todos se preguntaban dónde estaba el cuerpo. El ocultamiento fue entre 1957 y 1971, que fue cuando se produjo la devolución a Perón en su residencia de Puerta de Hierro. Había determinadas hipótesis, se escribieron muchos artículos. Pero inicialmente estaban todos muy lejos de la verdad. Sólo hacia el final había ya alguna idea aproximada de algunos grupos, por ejemplo de la CGT. Rucci llegó a hacer un viaje para buscar el cuerpo. También Montoneros, que se cree que estaban muy cerca de dar con el cuerpo. De hecho, meses antes, un grupo se metió adentro de la sede de la Compañía de San Pablo en Milán para ver si había alguna documentación que los llevara a dar con el cuerpo. Pero realmente fue un secreto muy bien preservado.

En 1970, los Montoneros, secuestraron a Aramburu y exigieron que les fuera devuelto el cadáver de Evita. El Gobierno reaccionó tarde y el general fue ejecutado. No será la única vez que Aramburu sería secuestrado por los Montoneros. En 1974, y cuando el secreto del cuerpo de Evita, ya era público y su cadáver le había sido entregado a su esposo, Juan Domingo Perón, en Madrid, los Montoneros se llevaron el cadáver de Aramburu de su bóveda del cementerio de La Recoleta, y exigieron que el cuerpo de Evita volviera a Argentina. El deseo no lo cumplió su marido, Perón, pero sí la que era su tercera esposa, Isabelita, que mandó traer los restos desde España. A la mañana siguiente el cuerpo de Aramburu fue devuelto. En 1976 se enterra a Evita en el panteón de la Familia Duarte, en la Recoleta, a pocos metros de quien la quiso hacer desaparecer.

**Beatriz Valerio**